



PSICOMITOLOGÍA UNA APROXIMACIÓN

Eduardo Gómez-Escallón*

*“Tiresias: ¡Ay ay!,
cuan atroz es saber, cuando no trae
provecho ni siquiera al que sabe”
Sófocles, Edipo Rey*

Resumen

El objetivo de este ensayo es el desarrollar el tema de las relaciones mutuas que el psicoanálisis y la mitología han sostenido, desde los comienzos mismos de la obra de Freud. Inicialmente se exponen varias de las teorías que han tratado de dar una explicación a la mitología como tema general, y a los contenidos míticos en particular. Entre estas teorías se citan la *Eumerística* y la *Alegórica*, ambas pertenecientes a la antigüedad; y entre las de la llamada época ya “científica”, el autor se refiere principalmente a la *estructuralista*, cuyo principal representante es Lévi-Strauss, y a la *psicoanalítica*. En seguida se pasa al tema del análisis aplicado, tomando como modelo varios mitos de los que se ocupó Freud. Se hace entonces un análisis aplicado de los mitos de Edipo y Narciso, ambos de especial interés para el psicoanálisis; igualmente se hace referencia a otros temas míticos como los de *La cabeza de Medusa* y el de *Prometeo*. Sobre este último se cita un trabajo anterior del autor, en el que se refiere al tema prometeico encontrado en varios relatos indígenas colombianos. Se hace un recuento de los trabajos de los autores colombianos que se han ocupado del tema, en especial en relación con lo precolombino. Finalmente se plantea la importancia de retomar la expresión usada por Freud de *psicomitología*, para darle un sentido más amplio y, eventualmente, para postular con este nombre la posibilidad de una nueva disciplina que se ocupe de las relaciones entre las dos ciencias, las cuales se encontrarían en un terreno compartido.

Palabras clave: Psicomitología, Mitología, Análisis Aplicado

* Miembro Titular de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y de Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. E-mail: edugomezesc@hotmail.com

Recibido: 13-06-08
Aceptado: 29-09-08

PSYCHOMYTHOLOGY

AN APPROACH

Abstract

The objective of this paper is to revise and develop the topic of mutual relationships that, from the beginning of Freud's work, psychoanalysis and mythology have sustained.

Several theories are presented which from ancient times have tried to give an explanation to mythology as a general topic and to the mythic stories as a particular one. Among these theories, reference is made to the Eumeristic and to the Allegoric and, in relation to the so called "scientific" period, reference is principally made to the structuralistic theory, whose principal representative is Lévi-Strauss. The psychoanalytic theory is also revised.

Afterwards, the author refers to the theme of Applied Psychoanalysis, taking as models several myths studied by Freud. Because they have been of special interest for psychoanalysts, an applied Psychoanalysis of Oedipus and Narcissus myths is carried out. Reference is also made to other mythical themes as the Head of the Medusa and to the myth of Prometheus. In relation to the latter, a previous paper of the author is cited, in which he takes into account different Colombian related myths. He then revises other Colombian authors that, in their work, have addressed the issue, especially with regards to the pre-Columbian.

Finally, the author refers to the word "Psychomythology" used by Freud in order to give it a more general sense and to postulate with that name the possibility of a new discipline that could occupy, itself, the relation between the two sciences that would meet whilst sharing common grounds.

Key words: Psychomythology, Applied Analysis, Mythology.

Es mi interés, en este escrito, presentar algunos comentarios sobre las múltiples relaciones que se pueden establecer entre la teoría psicoanalítica planteada por Freud y la mitología como estudio general, y en particular con algunos contenidos míticos de especial interés y universalidad.

Quisiera también retomar la palabra *Psicomitología*, que utilizó Freud, dándole un sentido más amplio y ubicándola dentro de un nuevo contexto.

Se incluyen algunos conceptos generales sobre el análisis aplicado y luego algunos ejemplos en relación con contenidos específicos de especial relevancia por su relación con el psicoanálisis.

Siendo apenas un adolescente, en la famosa *Carta sobre el Bachillerato* (1873), escribe Freud a su amigo Emil Fluss: "*La prueba del griego, para la que nos dieron un pasaje de versos de Edipo Rey, salió algo mejor; un <bueno>; el único <bueno> que hubo. También este pasaje lo había leído*

por mi cuenta, sin ocultar tal circunstancia”.

Mas tarde, en ese importante testimonio que quedó plasmado en la correspondencia sostenida con otro amigo suyo, W. Fliess, y que coincide con la época de la muerte de su padre y con el autoanálisis, encontramos de nuevo referencias al tema de los mitos, particularmente al de Edipo:

Carta No. 71 de octubre 15 de 1897: *“También en mi comprobé el amor por la madre y los celos contra el padre, al punto que los considero ahora como un fenómeno general de la temprana infancia, aunque no siempre ocurren tan prematuramente como en aquellos niños que han devenido histéricos. ...Si es así, se comprende perfectamente el apasionante hechizo del Edipo Rey”.*

Y luego en la carta no.78 de esta misma correspondencia, dos meses mas tarde, afirma: *“¿puedes imaginarte que son los <Mitos endopsíquicos>? Pues el último engendro de mi gestación mental. La difusa percepción interna del propio aparato psíquico que, naturalmente es proyectada hacia fuera y -lo mas característico- al futuro y a un más allá. La inmortalidad, la expiación,*

todo el mas allá, son otras tantas representaciones de nuestra interioridad psíquica...Psicomitología”¹

Resulta claro, entonces, que el interés de Freud por el tema aparece muy temprano en su vida. Relaciones éstas que se establecen en una doble vía y que por lo tanto son de influencia mutua.

Freud tomó en préstamo de la mitología básicamente dos textos o relatos, para nominar e ilustrar dos de sus más importantes teorías: El mito de Edipo, cuyo contenido fue tomado del *Edipo Rey* de Sófocles, al cual se refirió siempre y que terminó con el planteamiento de la teoría del que llamó **Complejo de Edipo**, y luego el de Narciso, tomado éste ya no de una obra literaria, sino de las ideas de Paul Näcke y de Havelok Ellis, para postular su concepto de **Narcisismo**, de tan central importancia en la teoría psicoanalítica.

Freud se ocupó además de otros mitos, entre los que se pueden citar el de *Prometeo* (1931) y el de *la Cabeza de Medusa* (1922).

El Psicoanálisis no demora en devolverle con creces a la mitología lo que, en préstamo, ha tomado de ella. Y esto lo hace, precisamente, a tra-

¹ La expresión <mitos endopsíquicos> aparece en este contexto denotando ideas que ya Freud había expresado, en otra forma, en el *Poeta y la fantasía*, donde dice: *estos temas, en tanto se encuentran ya formulados, proceden del acervo folklórico, del tesoro de mito, leyendas y fábulas. Ahora bien: aunque todavía está inconcluso el estudio de estas producciones de la psicología étnica, podemos afirmar, por ejemplo, con cierta certeza, que los mitos son residuos deformados de las fantasías desiderativas de naciones enteras, verdaderos sueños seculares de la joven humanidad.*

vés de lo que se ha llamado el *Psicoanálisis Aplicado*, en este caso, a los textos mitológicos.

La comprensión y la interpretación psicoanalítica solamente constituyen una más entre las muchas que los mitos pueden recibir y este enfoque, por más importante que se considere, no puede abarcar el tema en su totalidad. Existen otras explicaciones posibles.

En la antigüedad surgieron algunas aproximaciones: La interpretación *alegórica* fue planteada entre otros, por los Estoicos. Representantes importantes de esta escuela fueron *Zenón* y *Séneca*, quienes consideraron a los dioses homéricos como simples referencias a los fenómenos de la naturaleza, como una dramatización de ellos. Por ejemplo, el mito que cuenta el enlace de Zeus con Hera, tendría por significado, según Eliot, que el éter es el límite del aire.

La interpretación llamada *Eumerística* fué establecida por Eumero (Siglo III a.c.). En su obra los *Escritos Sagrados*, fábula escrita en forma de viaje filosófico, plantea que los mitos representan la memoria borrosa o la transfiguración imaginativa de las hazañas de los reyes primitivos.

Pero, según Eliot (1976) el estudio científico del mito no comienza sino a partir de 1825, con la obra de Otfried Müller "Introducción a la mitología científica". De esta época

ya "científica" merecen destacarse las siguientes teorías:

1- *La Estructuralista*,

cuyo principal representante es, desde luego, Lévi-Strauss (1955), con sus aportes fundamentales al conocimiento de la estructura del mito, la cual describe como construída sobre tres ejes: para comenzar, uno horizontal que se da en el tiempo, del orden de lo diacrónico y otro vertical, en relación con lo sincrónico. Estos dos hacen que la lectura del mito deba hacerse, como en el caso de la música, a la manera de la lectura dentro de un pentagrama, simultáneamente en ambas dimensiones.

El tercer eje, en la dirección antero-posterior, incluye las diferentes versiones o variaciones que, a través del tiempo y en las diferentes áreas geográficas, se pueden encontrar de un mismo mito, sin que pierda su estructura básica.

Describió los *Mitemas*, como elementos básicos constitutivos del mito, que se encuentran por encima de los otros que plantea la ligüística, por encima del *fonema*, del *morfema* y del *semantema*. Según este autor, el pensamiento mítico es riguroso y primitivo, tan riguroso como el científico. La diferencia está en la naturaleza de las cosas a que se aplica, no en la calidad de los procesos intelectuales involucrados. Son dos niveles estratégicos en los cuales la natu-

raleza se hace accesible a la investigación científica. Es un hecho lingüístico.

Lévi-Strauss (op.cit.) no niega el valor de la interpretación freudiana (por ej. del mito de Edipo), sino que la considera como una más entre otras muchas, sin otorgarle ningún privilegio. Considera que el mito edípico expresa el conflicto entre la creencia arcaica en el origen *chthoniano* del hombre (nacido de la tierra) y la creencia nueva, edípica, según la cual todo hombre nace de la unión de hombre y mujer.

2- La Interpretación psicoanalítica:

La teoría psicoanalítica se basa en el descubrimiento del inconsciente y de los mecanismos de funcionamiento que constituyen el llamado *Proceso Primario*, tal como fue postulado por Freud en *La Interpretación de los Sueños* y en *Lo Inconsciente*.

Este funcionamiento del inconsciente, incluye los mecanismos de *condensación*, *desplazamiento*, *representación plástica* y *simbolismo*, junto con la *atemporalidad* y la *no vigencia del principio de contradicción*. Gracias a estos descubrimientos y a su descripción, el mito se ha podido estudiar de la misma manera como se ha hecho con otras producciones mentales como los sueños, los lapsus, los síntomas. Por lo tanto, lo mismo que en los sueños, encontra-

mos un *Contenido Manifiesto* detrás del cual se oculta un *Contenido Latente*, que es el que debe ser descubierto e interpretado.

El Psicoanálisis ha colaborado también en el estudio de la actividad mitopoyética, en la manera como se gestan los mitos. En este punto ha sido de gran importancia la descripción de la *Fantasia Inconsciente*, cuyos antecedentes se encuentran ya en la obra de Freud, pero cuyo desarrollo se debe a la obra de M. Klein, y su sistematización a los desarrollos que hiciera S. Isaacs (1952), en su famoso trabajo sobre el tema.

Según Anzieu (1970), se pueden describir tres etapas en la obra de Freud, en relación con el estudio de los mitos:

1- *Hacia 1900*: considera que el concepto básico de este período lo constituye la *Proyección*, que necesariamente implica el del *Retorno de lo Reprimido*. Los dioses griegos, por ejemplo, representan la proyección de muchos de nuestros deseos e impulsos inconscientes rechazados. Los deseos de inmortalidad, lo incestuoso, lo criminal, la omnipotencia.

Señala Anzieu (op.cit.) que el mito contiene dos fases, que también llama frases: una corresponde al enunciado de una fantasía subyacente a una angustia, y otra que implica la recuperación de la función bloqueada por esa fantasía ansiosa. Seguramente a esta segunda fase se refie-

re A. Green (1969 cit.por Anzieu), cuando afirma que el producto final elaborado del mito representa una cicatriz cerrada sobre una llaga a la que trataría de tapar y esconder. Además considera que los mitos obedecen siempre a una exigencia interna, a un deseo. Este deseo respondería a lo que Freud llamó *verdad histórica*, que es una fantasía que reposa sobre una base real, en contraposición a la *verdad material*. Esta distinción está planteada en su trabajo sobre *El hombre de los Lobos*.

2- Después de 1900 el interés de Freud en relación con los mitos se desplaza de éstos al Rito. A esta época pertenece su obra *Tótem y Tabú*, donde establece que el complejo de Edipo es no solo el conflicto nuclear de la neurosis, y eje de la psicopatología individual, sino que también constituye el centro de la educación y de la cultura.

La gran mayoría de los antropólogos está de acuerdo en la tesis del origen ritual del mito, y en el hecho de que éste surge como explicación verbal y como justificación del rito. Todos los mitos han de tener un origen ritual. En el *principio* no sería ya el *verbo*, sino el *acto*. Freud sigue este camino cuando postula “el acto primordial”, refiriéndose, (y de paso creando un nuevo mito) al complejo de hechos presentes en su hipótesis de la “horda primitiva”, en la que

están involucrados el parricidio, el incesto, la comida totémica, la instalación del Tótem y de los tabús que, en última instancia, se refieren a la necesidad de imponer la exogamia, defensora y evitadora del incesto. Jung va mas lejos; según sus tesis, los mitos preceden a los orígenes del hombre, que entonces no los inventó, sino que los experimenta. Resultan así anteriores a toda cultura, incluso a las más primitivas, y serían anteriores al proceso de hominización.

3-Finalmente, en *Moisés y el Mono-teísmo* (1939) Freud estudia la religión judía, “en la que fue formado, en la que ya no cree pero a la que atribuye, a falta de una realidad material, una verdad histórica” (Anzieu, op.cit.). Y luego agrega: “...parece que la religión judeo-cristiana ha proporcionado a nuestra civilización y continúa proporcionando, algunos de sus mitos subyacentes, en el mismo sentido en que la mitología del Olimpo y de los héroes ha sido estructurante para el pensamiento y para la ciudad griega, o en que los ritos canibalísticos y las representaciones que vehiculizan, lo son aun para algunas sociedades australianas y africanas”.²

Psicoanálisis Aplicado:

Utilizando una palabra grata a Bion, como que le sirvió de título para uno de sus libros, quiero referirme a los

² Traducción del autor

elementos, en cuanto unidades básicas en las que se puede descomponer un texto; en este caso a los elementos que se pueden abstraer como esenciales en varios de los relatos mitológicos, al ser sometidos a un análisis aplicado.

El primer caso que Freud tomó en préstamo un tema de la mitología para nominar una de sus más importantes teorías, fue el tema de Edipo. Desde entonces, incesto y parricidio representan los dos aspectos (elementos) fundamentales del Edipo freudiano. Pero además se encuentran involucradas en él todo un cortejo de fantasías inconscientes:

El enigma de la esfinge: Monstruo feroz que asolaba la comarca, con cabeza y busto de doncella, cuerpo y extremidades de león y que, proponiendo enigmas a los transeúntes, iba destrozando a todos aquellos que no atinaban con la solución. De esta manera sembraba de luto y de lágrimas a toda la región tebana, que se iba desplomando y privando de sus más valientes y aguerridos ciudadanos.

La esfinge posee características femenino-fállicas y también masculinas, con lo que evoca la figura combinada de los padres en coito (escena primaria), y por lo tanto la relación erótica peligrosa.

Edipo decide desafiar al monstruo, se le enfrenta, y oye la misteriosa pregunta (Enciclopedia Civitas, 1973

y Anzieu, op.cit.): ¿Cuál es el animal que tiene cuatro patas por la mañana, dos al medio día y tres al atardecer? Sin vacilar Edipo responde: el hombre, que en la infancia se arrastra sobre pies y manos, que en la edad adulta anda sobre sus dos pies y que, en la vejez, necesita un bastón para caminar.

Enfurecida, la esfinge plantea un nuevo enigma: hay dos hermanas. Una engendró a la otra y, a su vez, la segunda es engendrada por la primera, ¿Quiénes son? La luz y la oscuridad, responde Edipo. *“La luz del día, claro abierto en el cielo, engendró la oscuridad de la noche, que a su vez precede a la luz del día. La esfinge se siente nuevamente destruida. Avergonzada, desde lo alto de la roca desde donde escarnece a los mortales, se arroja al vacío, despedazándose entre las piedras”*. (Enciclopedia Civitas)

El enigma, en si mismo, hace referencia también a la curiosidad infantil, que es sexual en sus comienzos. Es la eterna pregunta por los orígenes del ser humano.

Los talones perforados de Edipo, expresan una castración simbólica, para tratar de evitar un parricidio futuro.

El filicidio de Layo, que es actuado en la entrega del niño.

La seducción homosexual de Layo a Crisipo, que también implica un fili-

cidio, y que provoca la ira del rey Pelops, padre de Crisipo. El rey lanza entonces una maldición sobre Layo y éste, a pesar de sus intentos de huida, no logra escapar a su trágico destino.

La ceguera como consecuencia de la culpa que sobreviene después del descubrimiento de la verdad.

La arrogancia de Edipo al querer investigar todo, hasta el más ínfimo de los detalles. Es la *Hubris* de los griegos, la desmesura.

Roberto de Zubiría (1968), en su libro *Orígenes del Complejo de Edipo*, hace una amplia revisión del mito. Además de las clásicas fantasías descritas por Freud y por muchos autores psicoanalíticos posteriores, describe una serie de sub-mitos involucrados en esta narrativa, como el del *niño abandonado*, el de *la esfinge*, el *fratricidio*, el del *padre omnipotente*, entre otros. Pasa luego al estudio de la mitología chibcha, y de la manera como el mito edípico se manifiesta en esa cultura, con todas sus peculiaridades y aspectos específicos.

Posteriormente se ha desplazado el centro del complejo a partir de sus contenidos sexuales, hacia un problema relacionado más con el conocimiento. Es prohibido indagar y prohibida, ante todo, la búsqueda de la verdad. En vano implora Tiresias a Edipo que no siga adelante con su indagación. Sin embar-

go la lleva hasta sus últimas y trágicas consecuencias. Pero el mantenerse en la oscuridad de la mentira, las tendría aún mas funestas; la peste que se cierne sobre Tebas no terminará hasta que no se haya descubierto quien fue el asesino de Layo. El mito en cuestión tendría también, para sus concepciones, un origen ritual. *Los actos son anteriores a las palabras y el tiempo de la experiencia es anterior al tiempo de las significaciones* (Green, 1963).

Del mito de Narciso, de tanta importancia para el psicoanálisis, existen al menos tres versiones. La de Ovidio, que es la mas conocida, y a la que se refieren la mayor parte de los autores que se han ocupado del tema, la versión Beocia y la griega de Pausanias. De la narrativa del mito podemos extraer los siguientes elementos que considero básicos (Gómez, E. 1998):

1-El viejo, sabio y ciego Tiresias hace la siguiente predicción: el niño llegará a viejo, solo si no llega a conocerse. Nos enfrentamos, una vez más, a la prohibición del conocimiento, a la inhibición del instinto epistemofílico; pero también a lo contrario: es preciso conocer, y este conocimiento es estimulado desde el enunciado mismo de la prohibición. Aparece de nuevo la amenaza del castigo que, en este caso, se trata nada menos que de la muerte.

- 2- Narciso es producto de la violación del dios Céfiso a la ninfa Liriope. Carga tanática que proviene del desamor y que puede explicar, al menos parcialmente, lo destructivo y suicida de su conducta.
- 3- La más importante característica de mito es la exclusión que Narciso hace de la relación de objeto o, peor aún, el creer que la imagen especular reflejada, corresponde a otra persona. Como lo señala Arcila (1971) *La tragedia de Narciso no es pues su narcisismo, sino el descubrir que su pretendido amor objetal no es más que narcisismo*.
- 4- La venganza. Castigo que tiene que sufrir Narciso, promovido por la diosa Némesis, que acoge los reclamos de todos los despreciados por Narciso, y éste tiene que sufrir, a su vez, el mismo dolor que ha infligido a sus víctimas: el de no ser amado.
- 5- Narciso y Eco: esta relación es la de un desencuentro permanente o la de un encuentro imposible y resulta, por lo demás, compleja. Aún ahora sigue siendo *enigmática y poco comprendida*. (de Carvalho, 1966). Es una relación asimétrica y desigual, en la que se entrecruzan varios planos.
- 6- Lo especular. Narciso, en la narrativa mítica, no termina la fase en espejo descrita por Lacan (1949). Se detiene en el primer paso

(Palmier, J.M. 1966), en el que el sujeto cree estar enfrentado a un objeto real, que aún no reconoce como una imagen (segundo paso), ni mucho menos como la propia (tercer paso). En la clínica psicoanalítica el paciente cree tener relaciones objetales con el otro, sin percatarse que éste no representa cosa distinta a su propia imagen en el espejo.

El mito de Narciso da nombre al concepto de narcisismo postulado por Freud, y que se ha tornado cada vez más central en la teoría psicoanalítica. El narcisismo de nuestros pacientes analíticos puede, en algunos casos, tener el mismo origen y la misma función ¿Qué es lo que Narciso no quiere o no puede conocer? Quizás su origen en la violación (fantaseada), en el desamor. Causalidad y teleología; origen en el dolor y función protectora y defensiva de ese mismo dolor psíquico. ¿porqué el paciente narcisista (en el caso del narcisismo patológico) no se relaciona en forma verdadera con nadie? En Narciso esto fue decidido por la voluntad de los dioses; era su destino.

El narcisista huye de la escena primaria traumática, teñida por el Tánatos de la violación.

La incapacidad de Narciso, a pesar de la intención contraria de establecer un contacto afectivo verdadero, se constituye en una especie de arquetipo de lo que parece prevalecer

en la actualidad: intentos fallidos de relación objetal, discotecas en donde una música electrónica sin contenido, dispara un baile dionisiaco excluyente del otro. “Todos con todos” pero al final “nadie con nadie”. Promiscuidad, drogadicción, soledad.

Otro mito al cual se refirió Freud (1932) en su escrito sobre *La posesión y el control del fuego* fue el de *Prometeo*. Su punto de partida le es proporcionado por un rito practicado por algunas sociedades primitivas: apagar el fuego orinando. El sentido inconsciente de este rito le parece ser el de la satisfacción de deseos homosexuales y uretrales. Los mecanismos que intervienen en la deformación necesaria para su creación, serían la *expresión simbólica* y la *sustitución por el contrario*. El mito de Prometeo significa que la renuncia a la satisfacción uretral y homosexual es la condición de la conquista y de la posesión del fuego. Prometeo es castigado por atreverse a robar el fuego de los dioses, a pesar de ser él mismo un dios, de la generación de los titanes, para entregarlo a los humanos. Un águila o Fénix le roe el hígado, que para los antiguos era el asiento de los deseos, y los deseos retornan eternamente. El pájaro, símbolo claramente fálico, renace de sus propias cenizas y, según Freud, simboliza también el permanente retorno de la erección. Se trata, en últimas, de la inagotabilidad de los deseos.

En el 2002 (Gómez, E. 2002) presenté un trabajo donde muestro la exis-

tencia de tres Mitos indígenas, cuyos relatos y cuyo contenido coinciden de manera muy notoria con el Prometeo griego. Los llamé *Prometeos indígenas*. Se trata de los siguientes:

1- *La historia del fuego*, Mito guahibo

2- *Namón, el hombre que robó el fuego al sol*, Mito cuibo, perteneciente a la zona de los llanos orientales y de la amazonia y

3- *El secreto del fuego*, perteneciente a la zona pacífica.

En ese escrito llegué a algunas conclusiones psicoanalíticas comunes a todos los relatos prometeicos, incluyendo algunos mitos brasileños a los cuales se refiere Lévi-Strauss en su libro *Le Cru et le Cuit* (1964). Son relatos correspondientes a las tribus del grupo lingüístico llamado *Gé* de la parte central del Brasil:

1- Nos encontramos ante un enfrentamiento con el padre, por parte del protagonista héroe.

2- Existe claramente una lucha generacional.

3- Es también un mito sobre la creación del hombre, con elementos similares al adánico.

4- Se trata también de un mito explicativo sobre el origen y el control del fuego, tema que, en la actualidad, no ha sido todavía bien aclarado.

- 5- El contenido del mito prometeico está ligado con el del héroe, en el que está implícito el desarrollo de la omnipotencia como defensa frente a las ansiedades de castración.
- 6- Al no serle permitido al hombre el logro de la posesión y control del fuego, se establece al mismo tiempo la prohibición para acceder al conocimiento y a la civilización, que entonces resultan solo *privilegio* de los dioses, a la manera de un *sistema moral*, superyoico y dictatorial.
- 7- El Mito de Prometeo se puede incluir entre aquellos que tienen tendencia universal.

Toca también Freud el tema de *la cabeza de Medusa* (1922), el que interpreta como una expresión del temor y el horror de la castración. La multiplicación de los símbolos fálicos en este caso el cabello de la medusa en forma de serpientes, contribuye a mitigar el horror, puesto que sustituyen simbólicamente al pene. Sin embargo, la visión de la cabeza de medusa paraliza de angustia a quien la contempla, lo petrifica.

Sin referirse explícitamente a la figura del demonio como un mito, Freud trata el tema en su trabajo *“Una neurosis demoníaca del siglo XVII”* y se refiere a la escisión de la figura paterna, con elementos de

rebeldía y de entrega pasiva homosexual al padre.

En un escrito sobre este tópico (Gómez, E. 2001), llegué a la siguiente conclusión: *“Desde el punto de vista del psicoanálisis este personaje mítico ofrece dos vertiente principales: por un lado se trata de una expresión de una parte escindida de la figura del padre, y, por otro, expresa una representación de lo instintivo, rechazado y tentador.”*

Los primeros discípulos fueron también los primeros en continuar, desde muy temprano, su obra en relación con el análisis aplicado. Abraham escribe *Sueños y mitos* (1909); Jones, *Hamlet y Edipo* (1910); Ferenczi, *Representación simbólica del principio del placer y del principio de realidad en el Mito de Edipo* (1912).³

M. Klein (1963) hace una interesante incursión en el tema de la mitología en su trabajo sobre la *Orestíada*, la trilogía de Esquilo. Después de un resumen del contenido de cada una de las tres tragedias, pasa a ilustrar, con los elementos que destaca, muchas de sus tesis psicoanalíticas, al mismo tiempo que realiza un análisis aplicado de éstas. Se refiere al concepto helénico de *hubris*, o desmesura, el cual ha sido traducido también como petulancia, arrogancia. Existe, en la trilogía, según Klein, una oscilación entre este con-

³ Trabajos citados por Anzieu

cepto y el de *dike*, que se refiere a la justicia y al castigo. Agamenon encarna, en la primera parte, el hubris, cuando, al regresar victorioso de la guerra de Troya, no muestra ni el más mínimo asomo de culpa por los daños hechos, después de haber asolado a la ciudad y a los ciudadanos de Troya. El dike vengativo es encarnado por Clitemnestra, quien, después de cometido el crimen de su esposo, se convierte a su vez en un nuevo hubris.

Existen, en la obra de Esquilo, numerosos elementos relacionados con el Edipo, tanto en el sentido freudiano de nivel fálico, como en lo relativo al Edipo temprano que Klein misma postuló, y que está impregnado de fuertes elementos sádico-anales y orales.

Se refiere, en muchas partes de su ensayo, al superyó temprano, cruel y aniquilante y a la transformación final que éste sufre en Orestes, que se debate en los límites entre las posiciones esquizo-paranoide y depresiva. Finalmente las *Erinias*, atroces perseguidoras, se transforman en las *Euménides*, las “benévolas”; aceptan la absolución de Orestes, y éste regresa a su ciudad natal para convertirse en el sucesor de su padre. La interpretación de Klein se basa, además de lo edípico y de lo pregenital, en la teoría estructural.

Nuestro país no ha sido la excepción en el desarrollo del análisis aplicado

a los mitos y a la literatura. En relación con la mitología y con los mitos, además de los autores ya citados, (de Zubiría (1968), Gómez (1998, 2005) Arcila, (1971), quiero referirme a la importante obra de Guillermo Sánchez. Tanto de manera panorámica como en el detalle, ha hecho importantes aportes al tema. Baste citar aquí uno de sus libros (2004) *Creación, Mitos y Dioses* donde se refiere a muchos de los mitos greco-romanos, y de otras culturas. Es de destacar su bellissimo estudio de *Gilgamesh*, de tanta importancia histórica y cultural, al que también hizo referencia Pedro Fernández. En este mismo libro se refiere igualmente a otros relatos precolombinos, como el mito de *El Dorado*, compartido con una versión peruana, al de *Bachué* y la laguna de Iguaque, mito de la creación, al de *Bochica*, relacionado con el del diluvio universal, y otros muchos, cuya enumeración supera los límites de esta presentación.

Fernando Gómez (1986) ha hecho un análisis aplicado a otro mito precolombino, el de Yuruparí, que tiene semejanzas con el tema del “tabú de la virginidad”.

Alvarez y Gutiérrez (1987) publicaron un artículo donde establecen una correlación entre un mito indígena amazónico y los mitos clásicos de Edipo, Babel y Edén.

Alejandro Rojas (2002) nos ha presentado unas profundas consideracio-

nes en relación con el mito de Narciso y la adolescencia.

Luis Yamín (2006), en su muy completo e interesante trabajo sobre psicoanálisis aplicado, se refiere a los mitos, recordándonos que existen mitos sociales, familiares e individuales. Freud privilegia el mito individual, que estaría en la base de todos los demás.

A manera de síntesis y siguiendo un poco las líneas trazadas por Bion (1963) los mitos generalmente remiten a la curiosidad, al conocimiento, con las angustias, prohibiciones y castigos correspondientes. Existe un dios hostil al conocimiento.

Adán y Eva son arrojados del paraíso, como castigo por haber comido del fruto prohibido, *del árbol de la ciencia del bien y del mal*, después de caer en la tentación que implicaba el ofrecimiento de querer ser como dioses. Es el exilio.

La arrogancia y la curiosidad de *Edipo*, en su intento por llegar a las últimas consecuencias en su indagación, es la causa misma de su pérdida; el castigo que recibe es también el exilio y la ceguera. Sin embargo, triunfa finalmente la integridad de la actitud científica del querer, ante todo, conocer la verdad.

En *La Torre de Babel* el hombre quiere llegar hasta el cielo, hasta dios, para apoderarse de sus cualidades omnipotentes. El castigo: la confusión de las lenguas, la incomunica-

ción, destrucción de la capacidad para el pensamiento verbal.

El joven Narciso que contempla su belleza reflejada en el agua, es castigado con la muerte por investigar sobre él mismo, por el intento de autoconocimiento.

En el caso de Prometeo el pecado es también la arrogancia y la soberbia. Y ya sabemos el terrible castigo. El entregarle a los hombres el fuego, significa llevarles el conocimiento, el medio para lograr la cultura y la civilización.

Utilidad clínica

Bion recomienda el estudio permanente de los mitos como una forma de entrenamiento útil para la interpretación y que actuaría a manera de evocación de **modelos** que deben surgir espontáneamente en la sesión y servirnos así de guía para la comprensión.

Una propuesta: La *Psicomitología*, término utilizado por Freud para resaltar la formación de los mitos en base al mecanismo de la proyección de las fantasías eternas del hombre, podría convertirse en la denominación de una nueva disciplina independiente, en la que quizás pudiesen confluir las dos ciencias, en cuanto tienen de común, o en cuanto comparten elementos de ayuda mutua. Con esta expresión se abarcarían todos los enfoques psicológicos en relación con los mitos, lo cual va más allá de lo puramente psicoanalítico.

Referencias

- Álvarez, B. y Gutiérrez, (1987) Correlación de un mito indígena con los mitos clásicos, desde el vértice de Bion. *Rev.Soc.Col.Psicoan.* Vol.12, no.2
- Anzieu, D. (1970) Freud et la mythologie. *Nouvelle Revue de Psychanalyse.* Printemps no.1.
- Arcila, G. (1971) El Mito de Narciso. *Rev.Soc.Col.Psicoan.* Vol 24 1:155-161
- De Zubiría, R., (1968) *Orígenes del Complejo de Edipo.* Tercer Mundo, Bogotá
- De Carvalho, J.J. (1966) Gaceta,. Departamento de Antropología. Universidad de Brasilia
- Enciclopedia Civitas Mitología (1973)
- Eliot, A. (1976) *Mitos*, Editorial Labor S.A. Madrid, España.
- Freud, S. (1897) Correspondencia con Fliess. Cartas No. 71 y 78. Obras Completas, Biblioteca Nueva. Tomo IX
- (1900) The interpretation of Dreams S.E. Vol. IV
- (1914) On Narcisism. An introduction S.E. Vol. XIV
- (1915) The Unconscious S.E. Vol XIV
- (1922) La cabeza de Medusa Obras Completas Tomo XXI Santiago Rueda Bnos Aires
- (1932) The acquisition and control of fire S.E. Vol XX
- (1939) Moses and Monotheism S.E. Vol. XXIII
- Gómez, E. (1998) El Mito de Narciso y el Psicoanálisis. *Rev. Psicoanálisis* Vol 1 , no1:38-49
- (2001) Formas y transformaciones del Demonio. *Rev.Soc.Col.Psicoan.* Vol.26 No. 159-179.
- (2005) Prometeos Indígenas. *Rev. Asociación Psicoanalítica Colom.* Vol.XIV No.1:48-63
- Gómez F. (1986) El mito de Yuruparí y el Tabú de la virginidad. *Rev.Soc.Col.de psicoan.* Vol.11 No.2 275-278
- Green, A. (1963) Oedipe; Mythe ou verité en Freud. L'ARC
- Isaacs, S. (1952) The nature and function of phantasy, en *Developments in Psychoanalysis* The Hogarth Press London
- Jung, C. No fechado *Man and his Symbols.* Dell Publishing Co.Inc. New York
- Klein, M. (1963) Algunas reflexiones sobre la Orestíada, en *El sentimiento de Soledad y otros ensayos.* Hormé, Buenos

- Lacan, J. (1949) El Estadio en Espejo, en *Lectura Estructuralista de Freud*, Siglo XXI editores s.a. México
- Lévi-Strauss, C. (1955) La estructura de los Mitos, en *Antropología Estructural* Altaya, Barcelona
- (1964) *Le Cru et le Cuit* Plon, Paris
- Palmier, J.M. (1969) *Jacques Lacan, lo simbólico y lo Imaginario*. Editorial Proteo
- Rojas, A. (2002) El adolescente y el otro en el Mito de Narciso . *Rev.Soc.Col.Psicoan.* Vol.27 No.2 191-221
- Sanchez, M.G. (2004) *Ciencia, Mitos y Dioses*. Academia Nacional de Medicina. Cartgrafics, Bogotá.
- Yamín, L. (2006) El Psicoanálisis aplicado. *Rev.Soc.Col.Psicoan.* Vol.31 No. 2/3

